

Acción climática global I: El poder del suelo

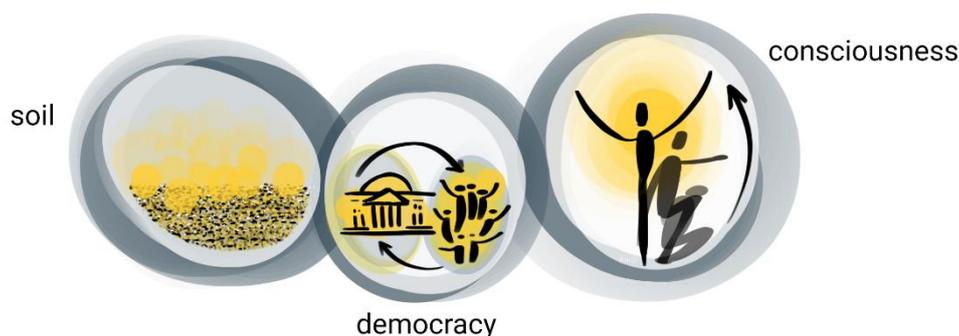


[Otto Scharmer](#) 1 de febrero de 2020 · 7 min de lectura

Lea este artículo [en japonés](#) - en [español](#)

Es 2020. Gran Bretaña ha abandonado la UE. Trump se está preparando para su segundo mandato. Bolsonaro mantiene en alza la deforestación del Amazonas. Australia todavía está en llamas. La gente de Hong Kong a París, de Teherán, Beirut y Bagdad a Santiago de Chile sigue levantándose contra lo que ven como gobiernos corruptos e ilegítimos. La buena noticia en 2020 puede ser que la mayoría de las personas ahora son conscientes del cambio climático. Lugares como el Foro Económico Mundial en Davos demuestran que el tema finalmente ha llegado a la corriente principal ejecutiva. Todos sabemos que el calentamiento global presenta una seria amenaza para nuestro futuro.

La mala noticia es que la mayoría de las personas albergan una duda profundamente arraigada, o incluso se encuentran colectivamente deprimidas con respecto a nuestra capacidad para revertir esta situación. En esta columna de tres partes, describiré cómo un cambio profundo para revertir el calentamiento global y transformar nuestras infraestructuras económicas, democráticas y de aprendizaje no solo es necesario, sino también bastante posible dentro de las próximas dos décadas. Tal cambio será posible si la sociedad se enfoca en tres puntos ciegos colectivos; puntos focales y dimensiones del trabajo de cambio que en gran medida se han ignorado.



3 collective blind spots

Figura 1 - Tres puntos ciegos colectivos: suelo, democracia y conciencia

Punto ciego I: suelo y sector olvidado

A menudo se ha dicho que no existe una fórmula mágica, ni una solución única, para hacer frente al calentamiento global en este siglo. Si bien esto, por supuesto, es cierto, la afirmación también es en parte un poco engañosa. Si observa las cifras, verá que, de hecho, hay *un sector* que, si se transforma, tendría un impacto muy significativo en revertir el calentamiento global, que a menudo se ignora.

¿De qué sector estoy hablando? No es el transporte aéreo, que representa aproximadamente el 2% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero (GEI). Tampoco es el sector del transporte (automóviles, camiones, barcos y aviones) el que produce aproximadamente el 15% de las emisiones globales de GEI. Tampoco es (solo) el sector energético, que a menudo se considera la principal fuente del calentamiento global, responsable del 30% de las emisiones globales de GEI. Obviamente, necesitamos mantener el combustible fósil en el suelo, lo que hace que la transición a fuentes de energía regenerativas sea clave para cualquier estrategia de transición. Pero hay un sector adicional que, si se enfoca, podría tener un impacto profundo similar en revertir el calentamiento global.

Me refiero al suelo bajo tus pies. El suelo, la base de nuestras granjas, donde se cultivan nuestros alimentos, es la variable más importante para revertir el calentamiento global y fortalecer la biodiversidad de nuestros ecosistemas planetarios. El sector al que me refiero es, por supuesto, la agricultura, que cada uno de nosotros co-forma a través de las elecciones de alimentos que hacemos todos los días.



Figura 2 - El suelo importa - crédito de la foto: Susanne Trapp

Suelo: de la agricultura industrial a la regenerativa

Déjame darte los números. En el *lado* de la *contaminación* del argumento, la producción de alimentos y agricultura representa aproximadamente el 30% de las emisiones actuales de GEI (posiblemente incluso más, como sugirió un estudio de 2013 que “considerando la cadena de valor completa de los alimentos, incluida la deforestación para despejar la tierra, el procesamiento, envasado, transporte y desechos, nuestros sistemas alimentarios representan aproximadamente entre el 43% y el 57% de las emisiones de gases de efecto invernadero causadas por el hombre”; [Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo](#) ; la mayoría de los otros estudios, sin embargo, tienden a arrojar cifras que rondan el 30%).

Pero aquí está el *lado* de la *solución* del argumento. Cuando cambiamos de, digamos, carbón a una fuente de energía renovable, reducimos la cantidad de GEI adicionales que emitimos a la atmósfera. Está bien. Sin embargo, el simple hecho de cambiar de carbón a energía solar no *elimina* nada del CO2 existente de la atmósfera; no lo devuelve al suelo. Pero cuando pasamos de la agricultura orgánica industrial a la regenerativa, mejoramos enormemente la capacidad del suelo para capturar y almacenar carbono.



Figura 3 - Agricultura industrial

Según un informe de 2019 del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático de la ONU, los métodos convencionales de agricultura industrial contribuyen a degradar el suelo de la tierra [más de 100 veces más rápido](#) de lo que puede regenerarse. La degradación del suelo significa tres cosas: se libera CO2 adicional a la atmósfera. La tierra se vuelve menos resistente a la sequía y las condiciones climáticas

extremas. Y nuestra capacidad de producir alimentos para 8 mil millones de personas se ve socavada. Si continúan las tasas actuales de degradación del suelo, según los expertos de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), es posible que solo nos [queden 60 cosechas anuales](#) .

Si cambia a prácticas agrícolas regenerativas, comienza a *regenerar la* capa superficial del suelo en lugar de degradarla, lo que significa que elimina el CO2 de la atmósfera y lo almacena en el suelo. También aumenta la resistencia del suelo a condiciones climáticas extremas y obtiene una seguridad alimentaria continua. Según experimentos comparativos a largo plazo en cinco países diferentes realizados por el [Instituto Rodale](#) , los métodos agrícolas orgánicos, en promedio, pueden secuestrar 2,3 toneladas de carbono por hectárea, por año. En consecuencia, si todas las tierras de cultivo a nivel mundial se cultivaran utilizando estos métodos orgánicos regenerativos, podríamos secuestrar aproximadamente el 40% de las emisiones anuales globales de CO2.

Si, al mismo tiempo, todos los pastos globales se gestionaran de acuerdo con un modelo regenerativo, se podría secuestrar un 70% adicional de las emisiones actuales de CO2. En otras palabras, los métodos agrícolas orgánicos regenerativos tienen el *potencial* de secuestrar hasta el [100% de las emisiones anuales actuales de CO2 a nivel mundial](#) .

Esa es una cifra impactante. Y sí, se basa en una cantidad relativamente pequeña de experimentos y mediciones, por lo que es necesario realizar más investigaciones para validar los resultados. Pero incluso si los estudios finalmente determinan que los métodos de agricultura regenerativa son solo la mitad de efectivos de lo que se estima de acuerdo con los resultados actuales, eso significaría que aún podríamos secuestrar el 50% (!) De las emisiones anuales globales de CO2 con solo cambiar de la agricultura industrial a la regenerativa. .

Despertar la acción global

Volviendo al punto ciego: ¿Por qué no hablamos de esto? ¿Por qué seguimos gastando entre [\\$ 700 mil millones y \\$ 1 billón por año para](#) subsidiar una forma de agricultura industrial autodestructiva? ¿Por qué seguimos gastando [\\$ 4,9 billones por año](#) [en](#) subsidiar formas igualmente autodestructivas de generación de energía basada en combustibles fósiles? ¿Por qué decimos una cosa en el Acuerdo de París sobre cómo pretendemos resolver el problema, mientras hacemos otra: invertir casi \$ 6 billones anuales en la misma infraestructura que, en general, reproduce y agrava este problema? ¿Por qué no estamos teniendo la conversación que realmente importa, centrándonos en cómo abordar las crisis del clima, la biodiversidad y la desigualdad social desde su raíz? Eso es:

- (1) *Cómo hacer que el sector agrícola sea 100% regenerativo para 2040;*
- (2) *Cómo hacer que el sector energético sea 100% regenerativo para 2040; y*
- (3) *Cómo transformar el sector financiero de extractivo (y ciego al impacto) a 100% regenerativo (y consciente del impacto) para 2030.*

Agregue a eso un cuarto aspecto, que es, *cómo construir las infraestructuras de liderazgo y aprendizaje profundo* que Brindar a todos acceso a la [alfabetización de transformación](#) necesaria para co-configurar el viaje de transición que se avecina (que se explorará en la parte III de esta serie). Estos son los tipos de conversaciones que deberían tener nuestra atención colectiva en este momento.



Figura 4 - Día Mundial de la Acción Climática, 2019

Impulsados por Greta Thunberg, Fridays For Future, Extinction Rebellion (XR) y otros grupos activistas, vivimos en un momento de despertar global y construcción de movimiento. Estamos despertando a un sistema a través del cual producimos colectivamente resultados que nadie quiere. Nadie se levanta por la mañana con un plan para destruir más del planeta, para causar más daño a los demás y a sí mismo. Sin embargo, eso es precisamente lo que estamos haciendo a un ritmo masivo y creciente.

Las soluciones a nuestra crisis climática son conocidas y claras. Una extensa investigación realizada por [Project Drawdown](#) encontró que 12 de las 20 principales formas efectivas de revertir el calentamiento global en la actualidad están relacionadas con la transformación de la producción de alimentos, las prácticas agrícolas y el uso de la tierra. Pero, ¿estamos implementando esas soluciones? No. Colectivamente, todavía estamos atrapados en la brecha entre saber y hacer.

¿Tenemos la capacidad de salvar esa brecha? Absolutamente. Las siguientes dos partes de esta columna explorarán cómo. Ya está sucediendo en varios lugares hoy ...

[Parte II: El poder de la democracia directa](#)

[Parte III: El poder de la conciencia](#)

[Video: Cómo revertir el cambio climático \(Alan Savory\)](#)

Quiero agradecer a mis colegas Zoë Ackerman por su investigación sobre agricultura y por, junto con [Sarina Bouwhuis](#) y [Rachel Hentsch](#), comentar el borrador, así como a [Kelvy Bird](#) por crear la figura 1 en esta columna y a Susanne Trapp por la imagen en la figura. 2! Y gracias a Pedro Diniz por señalarme el clip de Alan Savory.

Fuente: <https://medium.com/presencing-institute-blog/global-climate-action-l-the-power-of-soil-a951a3668b65#> =